



PREPARACIÓN. Algunos de los lienzos de la exposición, ayer durante su preparación.

Montse Caraballo, Rocío Arregui, María José Gallardo, Ana Lorente y Quico Rivas **exponen en la Neilson de Grazalema**

Savia joven en la Sierra

TEXTO: FÁTIMA VILA / FOTOS: LA VOZ / CÁDIZ

Cuatro jóvenes féminas y una pincelada de veteranía masculina. La Neilson Gallery de Grazalema inaugura hoy *En Off*, la exposición que será el pistoletazo de salida de la temporada artística de la Sierra. La frescura la ponen las artistas seleccionadas para mostrar sus trabajos como estrenadas visiones del arte actual, como preparatorio de la creación que será y la que ya es. Montse Caraballo, Rocío Arregui, M^a José Gallardo y Ana Lorente son las encargadas de teñir de color y buen humor las paredes de este espacio expositivo. Frente a ellas, la aportación del único creador cuya trayectoria se aleja de esta generación de mujeres, Quico Rivas.

Fundadora del colectivo y revista de Arte Contemporáneo *Blitz*, Montse Caraballo (Sevilla, 1977) reflexiona en su serie *Contigo pan y cebolla* sobre «las costumbres sociales a lo largo y ancho del mundo». Un ejercicio, que bebe del colorismo y el arte pop, para mostrar seis tipos diferentes de uniones matrimoniales. «Empecé a trabajar con las costumbres sociales hace

tiempo, entre ellas estaba el matrimonio. Poco a poco fui viendo que la todas las culturas tienen bases comunes, que todos terminamos repitiendo los mismos ritos».

De ritos, pero católicos, trata también la aportación de M^a José Gallardo (Villafranca de los Barros, Badajoz, 1978) que ha reunido en *Liturgia* los colores y efluvios de la fuerte tradición religiosa de ciudades como Sevilla. «He traído a la Neilson tres lienzos en óleo y esmalte que forman parte de esta serie en la que acabo de empezar a trabajar. Es un trabajo oscuro en comparación con los anteriores, cuyos colores tienen que ver con la voluntad de plasmar esa pátina de hollín de los lugares religiosos, esos rincones de las iglesias donde parece que no pasa el tiempo».

Tono muy distinto tiene el trabajo de Rocío Arregui (Osuna, Sevilla, 1965) en los que se muestra con ironía cómo el mundo de la cultura ha influido sobre los estampados de ropa femenina. Procedente del mundo del diseño textil y también pintora, Arregui juega en sus creaciones con el pro-

pio título de la obra, que aparece destacado sobre el lienzo haciendo tan sugerentes afirmaciones como *Lichtenstein sport wear*.

Urbanismo

El toque urbano en la sierra lo pone el trabajo de Ana Lorente (Cádiz, 1979), miembro del colectivo de arte Manglar, que trae a Grazalema un muestra de sus lienzos y *collages* en torno al paisaje del autobús como lugar «donde la gente se encuentra sin encontrarse, donde hay un contacto físico pero no social ni real entre las personas que permanecen ajenas, perdidas en su propio mundo».

Finalmente, la representación masculina viene de la mano de Quico Rivas (Grazalema, 1963), comisario y crítico de arte que ha regresado recientemente a su tierra natal. Su trabajo, un provocador homenaje al primer fanzine fetichista, *Bizarre*, está elaborado con tintes naturales de flores en una sugerente simbiosis entre delicadeza y masoquismo. «De lejos el espectador creerá ver algo muy lírico pero al acercarse se dará cuenta», asegura el autor.